

De la mano de Rosalía

María José Marchal Escabias
Departamento de Lengua Castellana y Literatura
IES "San Felipe Neri", Martos (Jaén)

RESUMEN

Un grupo de alumnas y alumnos de IES "San Felipe Neri" de Martos participan con dos de sus profesoras en el programa educativo "Rutas literarias" convocado por el Ministerio de Cultura. Realizan una visita de una semana a Galicia en torno al eje "El Romanticismo y la obra de Rosalía de Castro". En las páginas que siguen, se describe la experiencia, desde la preparación y la lectura de la obra de la autora –antes del viaje- hasta llegar a los momentos vividos en los lugares relacionados con sus poemas.

ABSTRACT

By the hand of Rosalía

A group of students and two teachers from IES "San Felipe Neri" (secondary school) from the town of Martos in the province of Jaén, participated in the educational programme "Rutas Literarias" (literary routes), a programme promoted by the Spanish Ministerio de Cultura (Ministry of Culture). During their literary route these students from Andalusia (south Spain) had a weeks visit to Galicia (northwest Spain) in order to study the work by the Galician poetess Rosalía de Castro and the Romantic Movement in Spain. The experience is nicely described, from the preparation stage (before the trip) including the reading of the authors' poetry, to the actual visit to places related to the poems studied and the intensity of the moments lived.

Cuando decidimos participar con nuestro proyecto en el programa de cooperación territorial "Rutas Literarias", convocado para el curso 2006-2007 por el Ministerio de Educación y Ciencia, nuestro interés vino guiado por el empeño continuado del Departamento de Lengua y Literatura del Instituto público "San Felipe Neri", de Martos (Jaén), por traducir a la práctica y a la realidad de los escolares los que consideramos objetivos principales en torno a la literatura: la interpretación, reflexión y disfrute del texto literario, en este caso como una invitación oportuna a la lectura.

Pensamos que desde las aulas de Secundaria se podían preparar experiencias de trabajo, como es la que se incluye el proyecto presentado, donde los alumnos

podían conseguir una visión más completa de la realidad y de los mundos descritos por los escritores, fundamentalmente en espacios encontrados o imaginados en sus obras. Desde esta perspectiva pueden comprobar cómo la literatura puede ser una fuente inestimable de información social, cultural o histórica, sin olvidar el estímulo para desarrollar la competencia lectora y de la escritura de intención literaria. Romper la idea de la asignatura como compartimento estanco, tan frecuente en la mentalidad de nuestros alumnos, junto al poso permanente que deja la experiencia personal de un viaje unido a la lectura, reunía dos condiciones muy atractivas para nuestros alumnos.

A finales de enero de 2007, nos comunicaron la concesión de la ayuda para llevar a la práctica nuestra propuesta de trabajo, con un grupo de alumnos de 4º de ESO. La ruta concedida fue *El Romanticismo en Galicia a través de la figura de Rosalía de Castro*. A partir de ese momento se tendió “un puente literario”, compartido por veinticuatro alumnos y dos profesoras, para descubrir la obra y la personalidad de una escritora del siglo XIX, como figura destacada de la lírica gallega de su tiempo y decisiva precursora, junto a Bécquer, de la moderna poesía española.

Desde un principio, todos se embarcaron en la aventura de preparar el viaje, previsto para la semana del 19 al 26 de marzo. Las informaciones presentadas sobre datos de la vida de Rosalía, el trabajo en pequeños grupos sobre los itinerarios marcados desde un cuaderno del alumno, la audición de poemas musicados, la preparación de una presentación audiovisual sobre nuestra localidad (como carta de presentación para el grupo de Cuenca con el que compartiríamos el viaje), o la preparación de una lectura de poemas (seleccionados en edición bilingüe, castellano-gallego), todo ello se convertía cada martes por la tarde en una tarea conjunta que ha partido del recorrido personal de la lectura. Más de una tarde, terminamos leyendo o intentado recitar alguno de los versos en gallego, de entre los seleccionados para su lectura: “Como chove miudiño”.

Cada alumno llevaba una carpeta con la imagen de Rosalía y el título de nuestra “ruta literaria”. Junto a la información señalada anteriormente, recogieron, en grupos de trabajo, datos sobre los lugares que visitarían en esa semana, desde un recorrido preparado por la Xunta de Galicia, siempre relacionado con las tierras gallegas desde las que escribió nuestra autora: La Coruña, Lugo, Santiago de Compostela, Padrón, Ría de Arousa, Rías Altas, Muxía.

Y, con la intención de llevar lo vivido en el viaje a la escritura, todos hemos recogido nuestras impresiones en un cuaderno personal que, en pequeños paréntesis de descanso, sin más necesidad que la de “lápiz y papel”, fue un estímulo para la mayoría al dar paso a su propia escritura. De estos breves diarios, hemos seleccionado fragmentos que quedarán impresos en un cartel como una de las actividades finales.

De los lugares visitados, siempre atravesados por lo vivido y sentido en la vida y los poemas de Rosalía de Castro, quisiéramos señalar algunos momentos que disfrutamos en la tierra gallega, donde esta escritora tiene un lugar tan destacado.

Así en La Coruña, en la Plaza de María Pita (ciudadana heroica contra la armada inglesa de Sir Francis Drake), escuchamos a uno de nuestros alumnos en la

lectura de unos versos, ya conocidos por ellos, sobre los gallegos forzados a emigrar que dejaban Galicia hacia las Américas: *¡Van a dejar la patria... / Forzados y supremo sacrificio / La miseria está negra en torno de ellos/¡ay!, ¡y delante está el abismo!...*

En la casa-museo de Emilia Pardo Bazán, actual sede de la Real Academia Galega, escucharon con interés unas palabras sobre el papel de la mujer dentro de la literatura, y de nuevo de su lectura en voz alta, los llevó al siglo XIX donde dos mujeres se acercan a un camino nuevo a través de su escritura. La imagen de esos alumnos leyendo, la atención y el cuidado con sus palabras nos hace pensar que los sueños de esas autoras continúan, es quizá lo que pensarían ver algún día.

Otro momento que comentan en sus cuadernos se refiere a la subida a la colosal torre de Hércules, ¡más de 200 escalones!, el faro romano más antiguo del mundo, en un día de fuerte viento a una altura abierta al mar desde donde “la rosa de los vientos”, la guía marinera destacada en el suelo, parecía querer volar. Pero subimos como fareros entusiasmados, cámara en mano, para mirar a lo lejos y dejar grabadas fotos para no olvidar.

La visita al Museo del Domus fue uno de los ratos más divertidos para los alumnos: comprobar su parecido con sus antepasados prehistóricos comprobar efectos de nuestras ilusiones ópticas no los dejaba apartarse.

En Lugo en el recorrido en grupo por la ancha muralla romana, que rodea todo el centro histórico de la ciudad, nos acompañó la lluvia suave hasta la tarde, cuando subimos al Castro de Viladonga, un poblado celta en el que muchos siglos atrás se reconocen algunas costumbres, algunos ritmos musicales de este pueblo gallego. Los alumnos recuerdan viejas leyendas de guerreros invencibles ante el poder de Roma, hoy mantenidas en símbolos grabados en pequeños objetos turísticos, que algunos han traído en sus pendientes o pulseras.

En esta ciudad, Rosalía escribió un texto “Las literatas”, en el que recoge su preocupación por los escollos que encuentra como mujer escritora, “*Sé harto la senda que en tal peregrinación recorreremos*”. Y desde esos pensamientos sus versos se refieren a su idea de escribir “para escribir sus penas reales o imaginarias”. “*Yo refiero a ese brillo de un instante, / la triste soledad donde batallo / y donde a perturbar mi espíritu / llegó el vano rumor de los aplausos.*”

Allí la primavera es “tarda”, recordando a Antonio Machado, quien también se dejó llevar por los ritmos de Rosalía, así que la luz y los colores de los campos por donde pasábamos estaban velados por pantallas de finas gotas y de niebla. Pero nunca dejaron de disfrutar de una tierra que ninguno de ellos había visitado antes, y que tanto reconocían en la naturaleza que describía Rosalía.

Cuando esperábamos seguir con nuestros paraguas en continua compañía el día que pasamos en Santiago (ciudad natal de Rosalía), nos esperaba con un cielo casi azul y un sol templado, con un tiempo que acogía la mirada de “nuestro viajeros” asombrados por la hermosa plaza del Obradoiro, y por la majestuosidad de la catedral. Escuchábamos las explicaciones de nuestro guía, David Ferrero, nuestro ángel gallego de la guardia, siempre atento, cuando entramos en un pórtico de la Gloria demasiado abarrotado por turistas, pero todos querían pasar por el obligado saludo al maestro

Mateo, maestro “ de los coscorriones” y a la vez recordaban como ese templo fue otro de los lugares cantados por Rosalía : *“Santos y apóstoles, ¡vedlos!, parece / que los labios mueven , que hablan quedo / uno con los otros: y allá en la altura /del cielo la música va a dar comienzo, / pues los gloriosos concertistas / templan risueños sus instrumentos.”*

Dentro de la catedral queda una pequeña capilla románica dedicada a Sta. María, que parece apartarse de la grandiosidad, y donde una figura de Jesús en el huerto recibe los deseos de los estudiantes, ¡Y no faltaron peticiones por aprobar más de una asignatura!

En esta vieja ciudad tuvimos más tiempo libre y todos nos encontrábamos callejeando, asomándonos a todos los rincones. Subimos hasta un parque bordeado de carballos, los recios robles, y entre ellos conseguimos una de nuestras mejores fotos de grupo, enmarcando al fondo las torres de la catedral, y con una figura de Valle-Inclán (otro gallego ilustre) sentado en un banco con mirada burlona hacia un grupo de jóvenes andaluces sorprendidos por aquel extraño mirón.

Sin duda, uno de los mejores recuerdos estará en la casa de Rosalía, en Padrón, donde pasó sus últimos años, hoy sede de la fundación que lleva su nombre. Cerca de la casa, aparece la imagen de la escritora labrada en piedra y envuelta en el color vivo de las camelias. Está todo rodeado de un hermoso jardín, la que fuera su *“hortiña que quero tanto, / figueiriñas que prantei /*. El edificio, conservado prácticamente en su estructura original, muestra imágenes, ediciones de sus libros —*Cantares Galegos, Follas Novas y A orillas del Sar*, entre las principales—, algún manuscrito, de los pocos conservados, y fotos familiares. En las habitaciones donde están recreados ambientes de su época destaca su dormitorio con una fresca rosa sobre su cama, que relacionamos con aquellos versos de su último libro, escrito en castellano, sobre el deseo de guardar sus sueños: *Astros y fuentes y flores, no murmuréis de mis sueños; /sin ellos, ¿cómo admiraros, ni cómo vivir sin ellos?*

En este espacio habíamos concertado con la fundación una lectura de poemas preparados por los alumnos, de los cuales ya hemos ido dejando rastro en estas notas, que nos emocionó a todos porque los ritmos se ajustaron al sentir de Rosalía , acompañado de la interpretación de una composición musical con clarinete de una de nuestras alumnas, de la lectura de un poema sobre la autora compuesto por la alumna Belén Civantos, y de la lectura en el mejor gallego que pudo sonar por parte de las dos profesoras: *Cando penso que te fuches*. Y la composición de Federico García Lorca como homenaje de un poeta andaluz: *¡Érguete, miña amiga, /que xa cantan os galos do día!/ ¡Érguete, miña amada, / porque o vento muxe, como unha vaca!* Estos últimos versos quedaron grabados bajo una planta de olivo-bonsai como recuerdo de nuestro paso por su tierra.

El mar que teníamos tan cerca fue motivo de otra excursión a las ría altas, Muxía, donde desde la iglesia de Sta. María de la Barca dejaba ver su *“¡Mar!, con tus aguas sin fondo, / ¡cielo!, con tu inmensidad, / el fantasma que me aterra / ayúdame a enterrar”*.

Cada día, a la vuelta de las recorridos el grupo completo, alumnos de Martos (Jaén) y de San Clemente (Cuenca), se reunían para escuchar explicaciones sobre las visitas y hacer comentarios, además de participar en actividades donde todos se convirtieron en buenos compañeros de viaje, como demostraron en una despedida llena de promesas de amistad, de intercambio de correos electrónicos, de nuevos encuentros e invitaciones para no olvidar que durante una semana convivieron en Galicia con la lectura de los versos de Rosalía de Castro que quizás queden en el archivo de sus memorias:

*Adios, ríos, adiós, fontes,
Adiós, regatos pequennos,
Adiós, vista dos meus ollos,
No sei cómo nos veremos.*